



NÚMERO 746

29 DE JULIO DE 1912

AÑO XXX

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 a 3.-Trajes de paseo

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Masaniello, novela histórica, por E. de Mirecourt (*continuación*). — Recetas culinarias. — Receta útil.

GRABADOS. — 1 a 3 Trajes de paseo. — 4, 5 y 6. Mantelito para te. — 7. Traje de boda. — 8. Fantasías de lencería. — 9. Traje de niña. — 10. Traje de sastre, de fantasía, para niña. — 11 a 17. Panorama de trajes de playa.

HOJA DE PATRONES NÚM. 746. — Varias prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 746. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de novedad.

EXPLICACIÓN de los SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 746. — Vestido interior para niña, traje de niña, delantal para niño y chaleco de franela. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 746. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de novedad.

I. *Trajes* de tisú listado azul de dos tonos, adornado de un ancho borde de falda y tiras de paño blanco. Botones de seda azul y cuello y volantes de las mangas de lino orlados de un biessito de seda azul. Sombrero de paja inglesa adornado de tafetán glacé azul y blanco.

II. *Traje* de tafetán cyclamen cubierto de tul negro

bordado de grandes motas; solapas, bocamangas y borde de falda de tafetán negro. Chaleco blanco y peto de tul bordado. Botones de fantasía. Sombrero de paja negra guarnecido de una pluma de avestruz de color cyclamen.

III. *Traje* de tul plegado, sobre viso de seda color de paja muy claro. Cuello, bocamangas y cinturón de tafetán color de violeta. Gorguera plegada de tul bordado. Sombrero de paja de Italia cubierto de tul color de violeta.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 a 3. TRAJES DE PASEO.

I. *Traje* de tafetán tornasolado, guarnecido de abullonados de la misma tela y de botones de cristal. Cuello de guipur y cinturón de cuero charolado negro. Peto de tul. Sombrero encajado de muar gris forrado de terciopelo negro, adornado de guipur color de ocre, rodeando la copa y de un lazo de terciopelo.

II. *Traje* de gruesa tela color de malva, guarnecido de trencilla color de violeta. Falda abierta a un lado sobre el plegado de la misma tela. Adorno de botones de fantasía. Cuerpo interior de encaje blanco y cinturón de seda color de violeta. Sombrero de tisú esponja, blanco, adornado de un penacho negro.

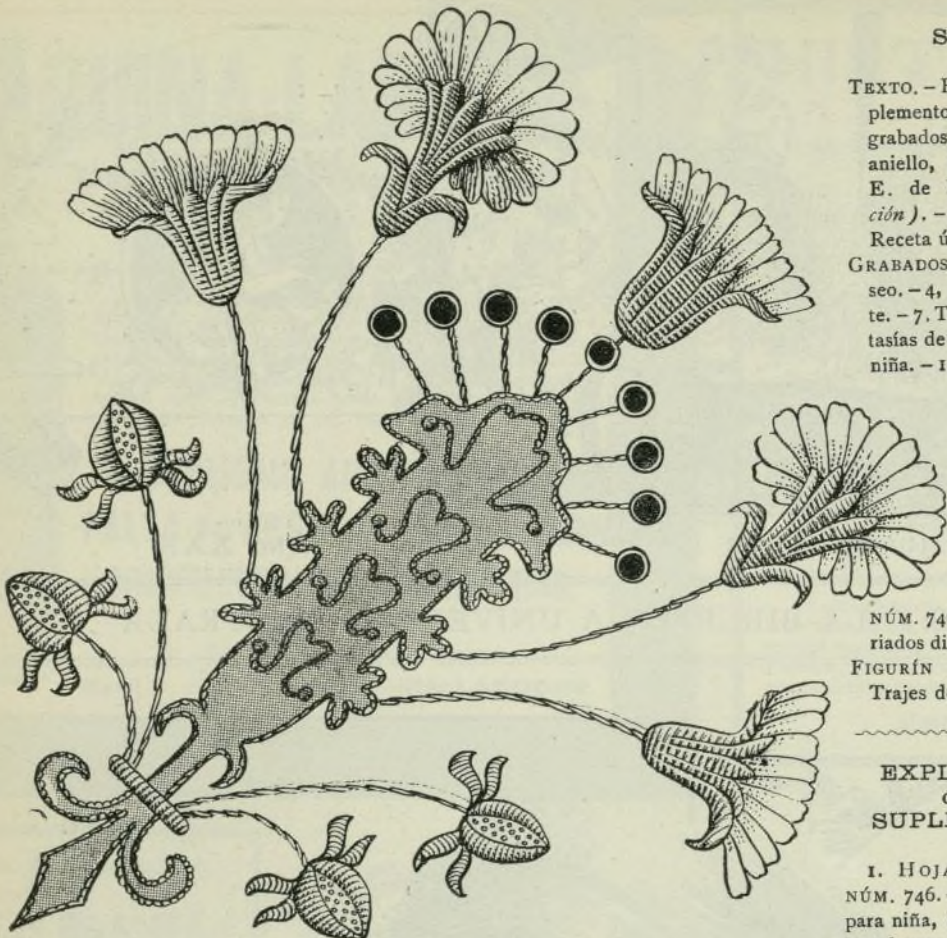
III. *Traje* de crepón de china azul noche, adornado de tiras de tafetán blanco con lunares azules. Peto de encaje muy fino. Sombrero drapeado de tul, forrado de terciopelo, adornado de un penacho negro y de grandes bridas de terciopelo negro, cayendo sobre los hombros.

4, 5 y 6. MANTELITO PARA TE de tela fina, con aplicaciones de bordado y calados, que se ejecutan siguiendo los dibujos que presentamos de tamaño natural. Las aplicaciones bordadas se colocarán en los cuatro ángulos del mantelito, bordándolas al plumetis, punto de cordoncillo y de arenilla, con sedas lavables de tonos diferentes. Para las tiras caladas se preparan sacando 30

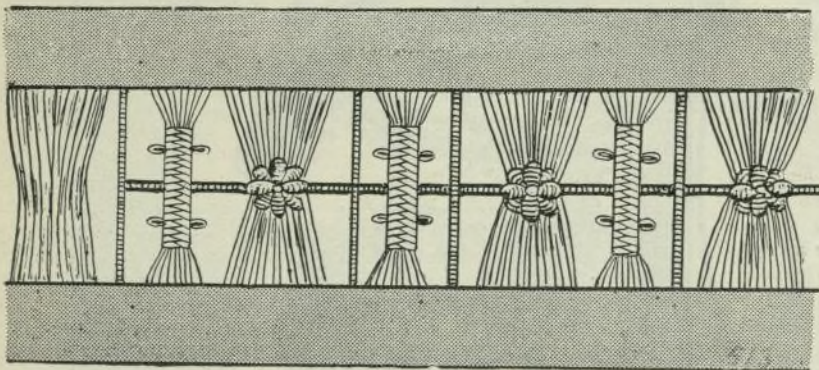
hilos de la tela; se cuentan cuatro hilos que se separan por una brida de puntos ajustados, ocho hilos para una brida de puntos de zurcido adornado de piquillos de punto cruzado y 16 hilos para el gran fondo adornado de rosas. Los hilos se reúnen por medio de una rueda, cubierta de punto cruzado. El punto de malla se va formando mientras se hace el calado, cebando los hilos hacia la primera brida, volviendo siempre hasta terminarla.

7. TRAJE DE NOVIA de muselina de seda cubierto de tul bordado. Delantero del vestido de tul plegado adornado de botones de encaje. Soberbio guipur Colbert, colocado en forma de delantal, recogido a ambos lados en forma de paniers sujetos por grupos de flores de azahar. Velo de encaje y guirnalda de flores de azahar, descendiendo a un lado a lo largo del velo, adornado de las mismas simbólicas flores, el delantero del cuerpo, terminándose en la cintura.

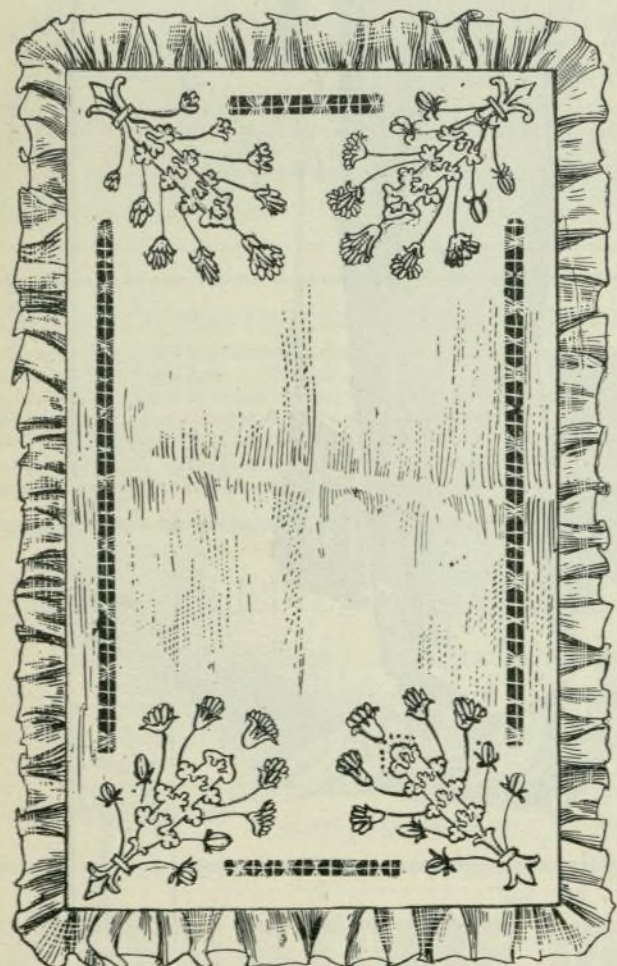
8. FANTASÍAS DE LENCERÍA. — *Delantal* para niño, de nansú bordado, guarnecido de encajes de Valenciennes y de finos bordados a la inglesa. — *Delantal* para niño, de percal muy fino adornado de pliegucillos y de guipur, con volantes por el borde del delantalito y de las mangas. — *Chorrera* de nansú adornada de bordados a la inglesa y de imitaciones de encaje. — *Cuello* de lencería con dobladillo calado y solapas guarnecidas de pliegucillos y de encaje. — *Solapa* de lencería con calados y



4.—Mantelito para te



5.—Mantelito para te



6.—Mantelito para te



7.—Traje de boda

bordada al plumetis, con orla de encaje de Irlanda. — *Cuello* de lencería, incrustado de entredoses de guipur, con solapas flexibles de muselina, con dobladillos calados. — *Valona* plegada de muselina, incrustada de un entredós bordado. — *Cuello* de lencería bordado al plumetis, con dobladillo calado, orlado de una puntilla de Valenciennes, corbata de raso negro o de un color vivo. — *Cuello* recto de nansú y encaje, con caídas adecuadas, corbata de raso con bellotitas de oro en las puntas.

9. TRAJE DE NIÑA, de seda con listas azules y blancas, guarnecido de entredoses de guipur. Cuello, botones, cinturón, bocamangas y borde de falda de terciopelo negro o azul, y hebilla del cinturón de nácar con incrustaciones de oro. Sombrero de Manila, adornado de una pluma-cuchillo negro-azulado.

10. TRAJE ESTILO SASTRE de fantasía, para niña, de jerga fina encarnada, con un gran cuello y bocamangas de bordados a la inglesa orlados de plegaditos de muselina. Falda plegada. Chaquetita adornada de botones. Toca de seda tornasolada,

orlada de una graciosa corona de rosas y de un plegado de muselina.

II a 17. PANORAMA DE TRAJES DE PLAYA.

I. *Traje de casino* de crespón de China blanco, guarnecido de grueso guipur: única de raso azul noche drapeada muy bajo en forma de paniers. Cuello flexible de encaje. Cinturón y biesses de raso. Gran sombrero encajado de muar, forrado de terciopelo, adornado de un gran lazo de tafetán tornasolado.

II. *Traje* de seda listada azul y negra, guarnecido de ta-

IV. *Traje* de cachemira de seda color de malva, con cuerpo y túnica drapeada y recogida, de muselina estampada y fondo color de malva. Punta del delantero y cinturón, de terciopelo negro. Adorno de botones de cristal y pañoleta de linón orlada de encaje. Gran sombrero forrado de terciopelo negro, guarnecido de un penacho.

V. *Traje* de muselina, con chaquetita y borde de falda de tafetán tornasolado azul y negro. Cuello de guipur orlado de un volantito de muselina, que adornan también la chaquetilla y las mangas. Cinturón de raso. Sombrero de paja inglesa guarnecido de una gran rosa y de bridas de terciopelo.

VI. *Traje de hechura de sastre* de fantasía, de lana a cuadros de seda verdes y blancos, adornado de paño verde. Solapas flexibles y cuello aplicado de terciopelo verde. Cinturón de terciopelo y botones de fantasía con presillas. Toca de tisú esponja con borde de paño verde, guarnecido de un penacho negro.

VII. *Traje* de raso flexible gris claro adornado con un delantero y una pañoleta de muselina blanca con entredoses de encaje fino. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero grande drapeado de terciopelo negro adornado de un penacho.

VARIEDADES

Las arrugas

Uno de los signos inequívocos de que en la mujer principia el período del ocaso de la hermosura, es la serie de arrugas.

Nadie querría tenerlas; ellas y las canas son el anuncio de la vejez. Las arrugas afean aún más que las canas, pues a muchas éstas adornan, ya que les «caen» muy bien: las arrugas estropean el rostro más perfecto.

Los que tenemos edad, no queremos aparentarla demasiado, las mujeres principalmente. Quien a los veintiocho años parece tener cuarenta, como de cuarenta se la estima, y andando; y al revés como de veinticinco a la que los aparenta, aunque cuente treinta y dos.

Hay que evitar la maldita arruga. La cana se tiñe, y parece que, dentro de poco, será posible a todos evitarla por medio de los rayos X o los Z; la arruga... ya es otra cosa. Hoyuelos a los veinte, arrugas a los cuarenta, se decía antes; hoy las arrugas se hacen esperar un poco menos. Cavilamos más. Luchamos con mayor energía. ¿Podríamos combatir y prevenir también la arruga?

La arruga más visible y honda es la del entrecejo, propia de los que mucho piensan, estudian y luchan; tiene, generalmente, a sus lados, otras dos menos profundas.

Hay otras arrugas menos comunes; las de las sienes y las horizontales de la frente son producto de la tristeza y la adversidad. Las arrugas de la vejez se forman en torno de los ojos y en las comisuras de la boca, subiendo hasta los lados de la nariz.

¿Cómo combatir las todas? No hay medio seguro; pero... oigamos a los especialistas.

Para las pieles finas y satinadas, lo mejor es el masaje con el pulpejo de los dedos; abrir los poros de la piel de modo que absorba cierta cantidad de grasa que llene los surcos. Se da un baño de agua caliente al rostro (agua boricada es la mejor) con una esponjilla, por un rato. Luego se practica el masaje. Esparcid entonces una capa de buena crema por la piel y dejad que sea absorbida; luego otra que escurriréis con los dedos ligeramente. La piel absorberá la crema y las arrugas irán desapareciendo. Esta operación todas las noches.

El coldcream es la mejor crema y debe estar líquida cuando sale de la capa del masaje (la segunda), para lo cual se la ca-



9.-Traje de niña

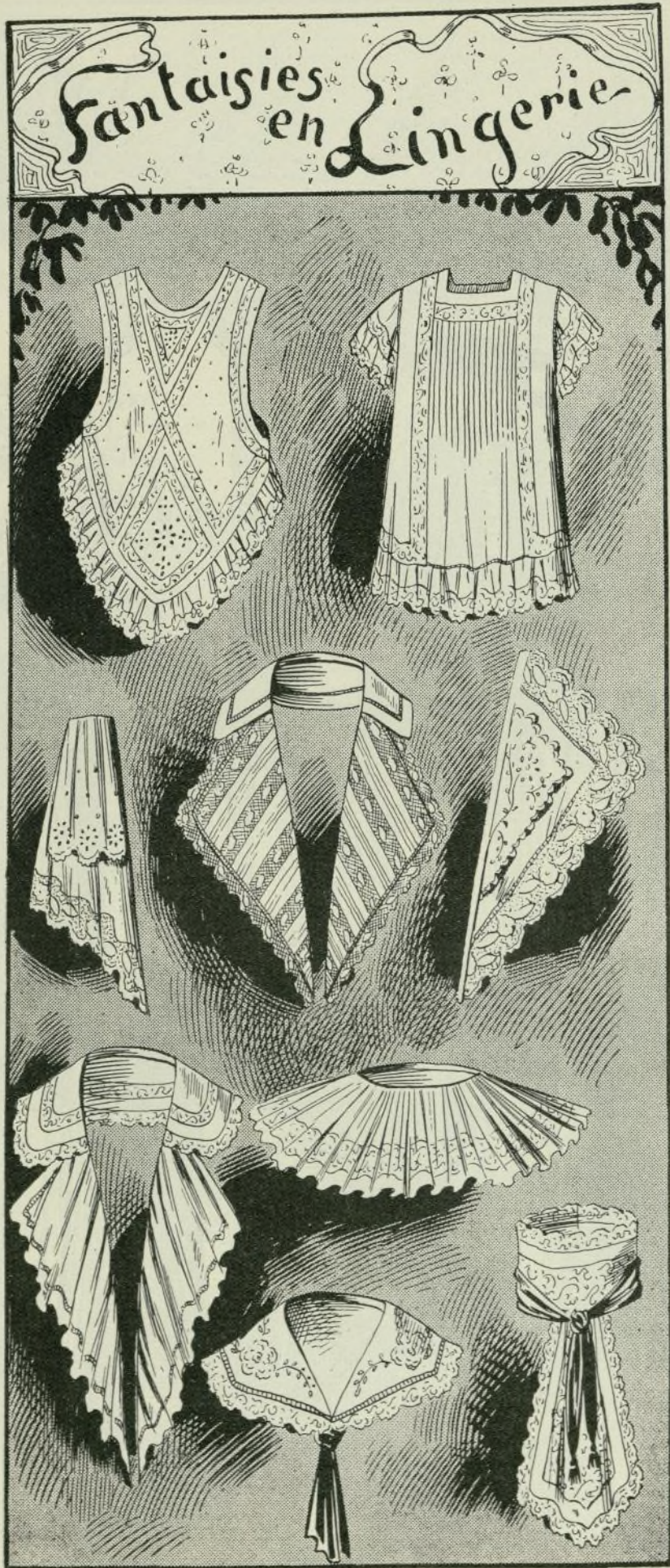
lienta al baño de maría un poquito. En el masaje los toques deben ser rápidos y ligeros, para que la piel no se irrite ni aun se ponga encarnada, pero que absorba la crema.

¿No ceden las arrugas a este sistema? Hay que recurrir a la tira de tela enyesada que se coloca de modo que mantenga la piel tirante allí donde están las arrugas.

La aplicación es fácil. Las cintas, mojadas, se pegan a la piel, habiéndolas puesto antes tirantes con la presión de los dedos en opuesto sentido cada uno. Al principio se deben tener poco rato, para que la piel no se irrite. Cuando se ha acos-



10.-Traje de sastre para niña



8.-Fantasías de lencería

fetán blanco y de botones de cristal con presillas de seda. Peto de tul con delantero de guipur. Sombrero de muar negro, con copa redonda cubierta de volantes de encaje y adornada de un cuellcillo de encajes plegados.

III. *Traje* de fulard blanco plegado y túnica de fulard con lunares encarnados adornado de trencilla encarnada sobre biesses de tafetán blanco. Cinturón de tafetán encarnado y peto de tul plegado. Sombrero de gruesa paja, orlado de terciopelo encarnado y guarnecido de una pluma de avestruz colocada en forma de penacho.



II A 17.—PANORAMA DE TRAJES DE PLAYA

tumbrado, las cintas se tienen puestas toda la noche tres veces por semana.

Hoy emplean muchos el procedimiento eléctrico; da buenos resultados. Una de las imperfecciones más generales en los rostros femeninos, es sin duda la existencia del vello, más ó menos pronunciado.

A su presencia todos los demás encantos, si no desaparecen en absoluto, por lo menos se atenúan; parece como que se eclipsen. A la delicadeza de tonos y líneas, sucede cierto ambiente hombruno que desnaturaliza el rostro, dándole imponente severidad.

Hay que evitar, por tanto, a todo trance, el desarrollo del vello, que, cuando no es excesivo, cuando no pasa del «suavísimo y dorado vello del melocotón», como decía un poeta, puede ser un atractivo del rostro, pero que fácilmente se convierte en todo lo contrario.

El agua fría o templada, mucha agua, limpieza, no entristecerse, no trabajar demasiado, huir de las temperaturas extremas y de los cambios bruscos, alimentarse sin exceso ni escasez y de comidas sanas y fáciles de digerir, muchas manzanas. ¡Oh! ¡Las manzanas! son un auxiliar grande de la belleza; lo dice la Patti; fruta fresca, ejercicio, buena higiene y la vejez retardará bastante sus desagradables signos exteriores: es probado.

El colmo del anuncio

Ke-bao, de Xangae, publicaba hace poco el siguiente anuncio: «Las mejores bombas de mano se venden en Xangae, lo mismo al por mayor que al detalle, y siempre en condiciones ventajosas.

»Variadísimo surtido a disposición de los señores clientes, con grandes facilidades para el pago.

»Rebajas de consideración a los que adquieran desde diez bombas en adelante.

»Se necesitan agentes y representantes de nuestros productos en toda China.

»Estas bombas puede utilizarlas cualquiera, por ser facilísimo su manejo, dándose gratis lecciones a los principiantes.

»En nuestros grandes almacenes pueden verse pruebas palpables de la eficacia de nuestros renombrados productos, contruados con explosivos de gran potencia.

»¡Las bombas mejores son las alemanas!»

Un banquete de perros

Los periódicos neoyorquinos publican humorísticas informaciones del banquete canino celebrado en el hotel Vanderbilt.

Dicho banquete fué ofrecido—según decían las invitaciones—por el perrito chino *Vi-Sin*, perteneciente a la archimillonaria señora Hólland. En una reciente exposición canina dicho perrito *Vi-Sin* obtuvo el primer premio.

Sabedor de ello Pierpont Morgan, ofreció a la dueña de *Vi-Sin* por éste, la friolera de 30.000 dólares. La señora Hólland contestó diciendo que no daría su perrito por todo el dinero del mundo.

Entre los millonarios de la Quinta Avenida púsose de moda tener perritos chinos. Y éstos alcanzaron en el mercado de perros de Nueva York precios extraordinarios.

Para celebrar el triunfo que supone haber ganado el primer premio de la exposición, *Vi-Sin*—es decir, su riquísima dueña—invitó a un banquete a sus perrunos amigos.

A la hora indicada llegaban al hotel Vanderbilt, ataviados lujosamente y en brazos de sus dueñas, la elegante perrita *Win*, el elegante perrito *Ehr-Sin*, la seductora *Fah-Sin*, el grave can *Wu-Ting-Fang*, el lindo *Pin-Koe* y otros perritos de raza china no menos distinguidos y aristócratas.

Sentáronles en pequeños y magníficos sillones, contruados *ad hoc* para el banquete, y se les sirvió un suculento menú en platos de oro y plata.

Dicho menú era como sigue:

Consommé Oen-Ten-Pang. — Pichones asados Yang-Tse-Kiang. — Lenguados salsa Pekín. — Guisantes Pei-Ho. — Jamón en dulce Nan-Kin. — Helado Dragón. — Quesitos Hong-Kong. — Dulces a la Koto. — Vinos Johannisberg, Borgogna, Burdeos, Champaña, Licores.

Cada perrito tenía detrás a su amo o ama, que le servía amorosamente y le escanciaba los vinos y licores en copas de cincelada plata.

Cuando fué descorchado el champaña, la señora Hólland brindó en nombre del anfitrión. Todos los perrunos comensales contestaron con elocuentes ladridos. El coste del banquete ha ascendido a siete mil quinientos dólares.

Lo que ganan los actores

Con motivo de haber sido contratado en los Estados Unidos con cinco mil duros semanales el actor Harry Láuder se ha hablado estos días en Inglaterra de las grandes cantidades que cobran los actores y actrices que van a América.

Mr. William Gillette, de fama mundial, ha hecho varias fortunas como actor y como dramaturgo. Sus emolumentos suelen ser quinientos duros semanales y la mitad de los beneficios, y además en una sola temporada ha llegado a cobrar cien mil duros de derechos de autor.

Dávid Wárfeld, otro autor famoso en el extranjero, cobró en una temporada 302.000 duros de sueldos y participación en los beneficios de su principal éxito *El maestro de música*.

El actor más en boga en los Estados Unidos, John Drew

ganó 86.000 duros en su última *tournee*, y Francis Wilson, popularísimo en la ópera cómica, ganó 60.000 duros en cuarenta semanas de trabajo.

William H. Crane, percibió 66.000 duros de participación en los beneficios, amén de 500 semanales de sueldo en una *tournee* de cincuenta semanas, representando *El padre y los hijos*.

De las actrices, la que más cobra es Miss Maude Adams. Este año está contratada por cuarenta semanas a razón de mil duros semanales, y una participación en los beneficios. Con la obra *Lo que saben las mujeres* ganó el año pasado más de 200.000 duros.

Miss Rose Stahl cobró entre sueldo y beneficios cerca de medio millón de duros con la obra *La señora del coro*, y Miss Ethel Banymore sacó 50.000 duros y 500 semanales representando una temporada *Lady Frederick*.

Ahorcados por cumplir su palabra

Los yanquis llevan muy lejos el respeto a la palabra dada. La historia que vamos a referir, procedente de Texas, parece increíble, aunque es rigurosamente auténtica.

J. Spéncer y Boke Smith son dos capitalistas que viven en una pequeña población llamada May, situada a unos cuarenta kilómetros de Brownwood, en el Estado de Texas.

El año pasado, por esta época, hubo reunión de accionistas de una línea de ferrocarril que debía reunir May con San Francisco, y, como suele suceder muy a menudo, los concurrentes no llegaban a un acuerdo. Los trabajos no avanzaban, y en el calor de la discusión Spéncer y Broke Smith exclamaron:

— ¡Nos dejaremos ahorcar si la línea está terminada dentro de un año!

Tomóse buena nota de sus enérgicas palabras, y un año después la línea estaba terminada, por cuya razón Spéncer y Smith debían ahorcarse.

Para hacer las cosas con formalidad, fueron juzgados por un tribunal improvisado. M. W. Nixon, vicepresidente de la compañía de ferrocarriles de Frisco, desempeñaba las delicadas funciones de presidente. La acusación era terminante, y los debates fueron muy cortos, porque los propios acusados reconocieron de buena fe las palabras pronunciadas un año antes. Con tono patético, M. Luis Wórtam, abogado, trató de defender a las dos víctimas de su imprevisión, pero el ministerio público, personificado por M. Páddock, reclamó flemáticamente la aplicación de la pena pedida por los inculpables.

La sentencia fué pronunciada y sólo restaba ejecutarla.

Una tarde en presencia de 3.000 personas reunidas para tan rara circunstancia, los dos condenados subieron al tablado del patíbulo con la sonrisa en los labios. El patíbulo estaba adornado y pintado con los colores rojo y azul, como para una fiesta.

Tranquilos y serenos los dos condenados se dejaron pasar el nudo fatal alrededor del cuello, sin que sus semblantes denotasen el mas pequeño signo de debilidad y al fin se abrió la trampa con un golpe seco y los ahorcados cayeron suavemente al suelo.

La prueba había salido bien. Se había querido ver hasta qué punto llevaban el respeto a su palabra los accionistas intransigentes y quedó plenamente demostrado que sabían cumplir lo que decían. Terminada la ceremonia un tanto macabra, los acusados y los acusadores fueron a un banquete preparado al afecto.

La velocidad de los animales

El sabio zoólogo John Ohshausen ha resuelto el problema de la velocidad de los animales.

Según las investigaciones de este profesor, el avestruz es el animal más rápido de todos los que saltan o corren, puesto que puede recorrer en treinta segundos la distancia de 1.604 metros, velocidad que equivale a 175 kilómetros por hora. Claro está que semejante andadura durante este tiempo es imposible de resistir.

El caballo anda al paso un metro por segundo; al trote, 3,20 y al galope, 13,40, por término medio. La misma distancia puede alcanzar el león en igual tiempo y en estado libre.

La liebre huye, durante el primer minuto, a la velocidad de 1.080 metros por hora. La jirafa corre a razón de 15 metros; y el canguro y el antilope saltan a 3,30 y 3,50 de altura por segundo respectivamente.

Los perros de pastor y los ordinarios de caza suelen correr de 10 a 12 metros por segundo, mientras que los galgos y demás congéneres pueden alcanzar hasta 20 y 22 metros en el mismo espacio de tiempo.

Los topos, cuyas galerías subterráneas han llegado a tener más de 50 metros de longitud, corren en ellas a la velocidad de metro y medio o dos metros por segundo, en tanto que al exterior llegan a tres metros.

El dromedario puede andar durante seis horas a razón de nueve kilómetros, John Ohshausen cita como dato curioso el caso de un dromedario del sultán, que, en menos de doce horas, sin descansar un sólo momento, llegó a recorrer la friolera de 186 kilómetros.

El buey camina a razón de 50 centímetros por segundo.

El elefante marcha a 1,35 metros por segundo, con una carga apropiada para seis caballos, y en su más rápida carrera sólo puede alcanzar a 5,50 metros.

Por último, los animales menos veloces son el camaleón y la tortuga, que sólo recorren algunos milímetros por segundo.

El gabinete de los besos

La princesa Abamelek-Lazarew, de Florencia, perteneciente a la casa rusa de Demidoff posee el «boudoir» más curioso del mundo, por la índole de su decorado.

El gabinete está en la famosa villa de Pratolin, en las afueras de Florencia, cerca de Fiésole, y todos sus cuadros, sus muebles, sus lámparas y sus ornamentos representan algo del arte de besar. En los respaldos de las sillas se ven angelitos besándose, y los candelabros representan parejas de palomas juntando sus picos.

El timbre eléctrico que hay encima de una mesilla lo constituyen dos preciosas figuritas de aldeanos cuyos labios al juntarse bajo la presión de los dedos producen el contacto eléctrico.

Los cuadros son todos de escenas históricas y novelescas del beso. Está allí la despedida de Romeo y la de María Estuardo, el beso de Lanzarote y Ginebra y el de Francesca de Rimini y Paolo.

En los almohadones de tapiz de seda aparecen escenas místicas de amor. La princesa ha pasado varios años reuniendo estos trofeos de Cupido.

MASANIELLO

NOVELA HISTÓRICA POR E. DE MIRECOURT

(Continuación)

— ¡Ah! ¡Es un sueño... un sueño horrible!

— ¡Hija mía!.. ¡Bendito sea Dios!.. Vuelve en ti y tranquilízate... Es preciso partir.

— ¿Partir? repitió la joven mirando al virrey.

— Sí, porque el peligro es cada vez mayor: ya he dado las órdenes necesarias, y habrá en el muelle una barca preparada. El conde de Badajoz y mis chambelanes, que son muy fieles servidores, están dispuestos a seguirte, y así vas a dirigirte sin tardanza a la escuadra de don Juan Fernández.

La joven había escuchado a su padre temblando.

Reunió en un instante todas sus fuerzas, y exclamó con resolución:

— ¡Jamás, padre mío!.. ¡Jamás!..

— ¡Qué dices! Los amotinados están a nuestras puertas, y tal vez llegarán aquí muy pronto.

— Mi deber me ordena participar de vuestros peligros.

Al decir esto, hizo un gesto imperioso. Todos los testigos de esta escena desaparecieron, perdiéndose en las antecámaras.

— Isabel, hija mía, dijo el duque, no resistas más... yo te lo suplico; porque el tiempo urge, y el combate va a renovarse mucho más sangriento e implacable.

— ¿Es, pues, el pueblo el que vence? preguntó Isabel con ansiedad.

— Sí; pero tenemos el Castillo Nuevo: en él voy a encerrarme para bombardear a Nápoles. ¡Que tiemblen!

— ¿Bombardear a Nápoles, padre mío? Es un crimen.

— ¡Qué escucho! gritó el duque de Arcos, cuyas cejas se fruncieron. ¡Mi hija se hace contra mí, partidaria de la insurrección!

— Hace muy poco tiempo hablabais de suplicios. ¿Olvidáis la terrible responsabilidad en que incurriéis para con Dios, cuando os pida cuenta de la sangre derramada, y de la que pensáis derramar de nuevo? El pueblo ha sufrido mucho; se le ha reducido a ese extremo funesto que deploro; se ha aplicado el fuego a esa mina que acaba de reventar. ¿Creéis tener por ventura el derecho de castigar?

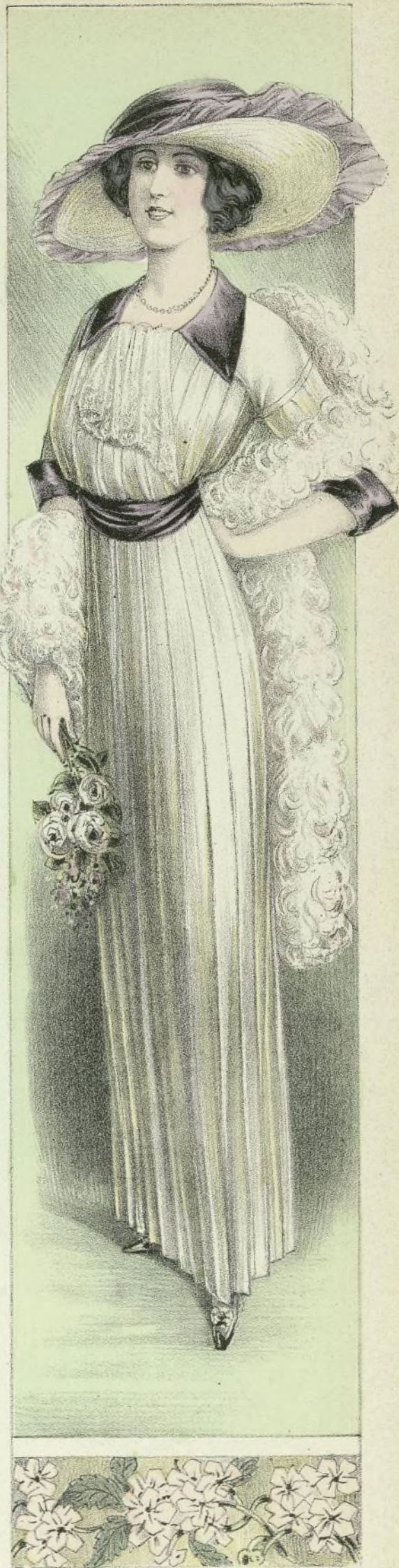
— ¡Isabel! contestó el duque procurando contener su cólera, ¿te he mandado llamar para seguir tus consejos o para que me des lecciones? Es imposible que permanezcas en Nápoles, o que me sigas al Castillo Nuevo, y así debes dirigirte al puerto. Dos batallones de mi guardia te servirán de escolta, y cuando llegues al buque de Fernández, estarás en completa seguridad. Si consigo domar a los rebeldes, volverás a mi lado; si ellos triunfan por completo irás a España a decir a nuestro rey Felipe IV que he muerto por conservar intacto su poder.

— ¡Padre mío! ¡Padre mío! ¿No sería mejor conceder algo a ese pueblo? ¿A qué fin prolongar una lucha impía?

— ¡Conceder yo! ¡Humillarme! ¡Humillar al rey mi



Gaston DROUET, Editeur



Reproduction Prohibida

XXVII = 746

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

CRISTOL-TOCADOR

antiseptico para el tocado intimo
de las **SEÑORAS**
Cura las afecciones uterinas
VIAL - PARIS, y todas las farmacias

*Solución Gautaubege, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON" de una
pureza absoluta es la mas
higienica y la mas perfecta
para la "toilette" de las Senoras.



señor ante unos rebeldes que solicitan con las armas en la mano!

— ¡Se los ha obligado a empuñar esas armas!
— Basta, dijo el virrey con severo acento. La extravagante política y sensibilidad nerviosa de una mujer nada importan en tan grave asunto. Vas a partir.
— No, padre mío, no, repuso Isabel con frialdad; no partiré.
— ¡Estás loca!
— He tomado esa resolución.
— ¿Ignoras que puedo obligarte a ello?
— Veré por la primera vez que mi padre emplea la violencia para conmigo.

El duque consiguió reprimir su irritación, y replicó con calma:

— ¿Por qué te empeñas en disgustarme de ese modo, y te resistes al cumplimiento de mis deseos, cuando precisamente necesito más que nunca de todas mis fuerzas y de toda mi serenidad? Isabel, mi querida Isabel, tiemblo al pensar que cada minuto que transcurre puede causar tu desgracia. Vete, vete a encontrar a Fernández: es tu prometido, y el único, después de tu padre, que debe defenderte y velar por ti.

— ¿Mi prometido? En efecto, ya sé que habéis tenido a bien disponer de mi suerte: pero... ¿y si no amo a ese hombre?

— ¡Isabel!
— Si no le amo, repitió la joven, sosteniendo sin temblar las irritadas miradas de su padre, ¿me obligaréis a darle mi mano? ¿Me condenaréis a una eterna desesperación?

— ¿Y por qué no me has dicho eso antes de ahora? ¿Por qué aprovechas esta hora fatal para semejante revelación?

— Nunca me habéis consultado acerca de vuestras intenciones...

— Una hija respetuosa debe aceptar la elección de su padre.

— Sí; cuando la elección no acarrea su desgracia.
— Me obedecerás, Isabel, gritó el duque de Arcos fuera de sí.

— Señor...
— Digo que me obedecerás: no se trata hoy de matrimonio, y ya me explicarás en otra ocasión los motivos de tu negativa, para que pueda apreciarlos. Entretanto, mira en don Juan Fernández un amigo de nuestra familia, a cuyo lado te envío para sustraerte a los peligros que te amenazan.

— Os pido, padre mío, que no me obliguéis a repetirlos por tercera vez que mi resolución es inmutable.

— ¡Por todos los santos del cielo! exclamó el duque oprimiendo con furia el brazo de su hija; ¡partirás ahora mismo, desgraciada!.

— ¡Padre mío! olvidáis que soy una mujer.
Avergonzado el duque de su brutalidad, retiró la mano.

— Dame al menos alguna razón que justifique tu terquedad, la dijo.

Ella le miró frente a frente, y costestó:
— Me llamo Isabel de Arcos; el honor del virrey de Nápoles es precioso para mí, y me quedo a su lado para que la historia no diga algún día: «Tenía un corazón duro, un alma sin piedad, que hizo morir en el último suplicio a muchos desgraciados, a quienes el hambre y la miseria impulsó a rebelarse.»

— ¿Es cuanto tienes que exponer?
— Sí, señor; al oírlos proferir amenazas crueles, he perdido el conocimiento; pero después de haberme recobrado, he hecho firmísimo juramento de permanecer junto a vos, para oponerme con mis ruegos y mis lágrimas a una venganza tan inicua como bárbara.

El virrey tocó la campanilla sin contestar a su hija. Al punto entraron el conde de Badajoz y los chambelanes.

— ¿Qué ocurre de nuevo? preguntó el duque.
— Señor, se organiza una resistencia vigorosa, y todo hace creer que triunfaremos de la insurrección.
— Bien. ¿Habéis comunicado mis órdenes a las tropas?

— Sí, señor.
— ¡Ni tregua ni perdón! Si cae en nuestro poder el jefe de los rebeldes, que nadie le toque a un cabello, porque ese hombre pertenece al verdugo.

— ¡Padre mío! ¡Padre mío! Eso es infame, gritó Isabel dando un paso hacia el duque.

— Ya lo oís, caballeros: la rebelión se halla en todas partes, hasta en el seno de mi familia. Doña Isabel de Arcos se niega a trasladarse a la escuadra de don Juan Fernández, en tanto que triunfamos de esos malvados. ¡Avancen mis guardias, y sálvenla a despecho suyo!

Veinte soldados entraron al momento en el salón, y a una seña del duque de Arcos cercaron a la joven.

Isabel se encaró con los más inmediatos, y los miró con la vista desdenosamente.

Toda su sangre española se rebeló contra aquella violencia, y sacando del pecho un corto puñal de hoja de Toledo, exclamó:

— ¡Atrás!.. el primero que se me acerque, caerá muerto.

Los guardias retrocedieron.
Al mismo tiempo estalló por el lado del golfo una detonación espantosa, horrible, semejante al estampido de cien cañonazos reunidos.

Todos se precipitaron a las ventanas: en vez del buque, a cuyo bordo quería el duque de Arcos enviar a su hija, sólo se divisó un inmenso foco de humo, que el viento comenzaba a disipar elevándolo hacia las nubes.

Instantáneamente se levantó la tapicería con violencia, y don Juan Fernández apareció en el umbral del salón del Consejo.

XI

El abordaje

El marinero a quien el jefe del pueblo había encomendado el cuidado de atacar la escuadra, se llamaba Genaro.

Era un hombre de treinta años, endurecido por el trabajo, robusto y musculoso como un atleta, aficionado al peligro, de malas pulgas, pendenciero, y muy a propósito para romper la cabeza a cualquiera, o para hacer que se la rompiesen a menudo.

No podía Masaniello haber elegido caudillo mejor.

El coloso escogió entre la tropa victoriosa del mercado doscientos hombres que debían acompañarle en su expedición. Conocía personalmente a todos los *lazzaroni* de Nápoles; de modo que enganchó sin vacilar a los pillos más redomados y a los perdonavidos menos escrupulosos, prefiriéndolos para la comisión delicada que acababa de obtener, porque hacia ellos le arrastraban su natural afición y sus simpatías.

Genaro, como se complacía en asegurarlo, tenía una cuenta muy larga y muy embrollada que ajustar con el diablo.

Bandido, pillo de playa y marinero en una pieza, ejercía indistintamente estas tres profesiones diversas, con arreglo a las ganancias que le producían y a las probabilidades que tenía de emplear su daga. Agobiaba su conciencia, entre rapiñas, robos formales, expediciones a mano armada, profanaciones de monasterios y puñaladas, dadas o recibidas, un peso enorme, que ningún otro hubiera podido resistir.

Pero ningún cuidado le oprimía. Bebía, comía y dormía con la tranquilidad más envidiable del mundo; disfrutaba la mejor salud del reino, y contaba siempre con la protección de su patrono San Javier, para arreglar los negocios concernientes a su alma.

Después de haber reunido su gente, abandonó Genaro la plaza del Mercado, atravesó la puerta de la Marina, y bajó al embarcadero.

Allí se rascó nuestro héroe la oreja.

Hallábase enfrente de la escuadra, que se componía de cuatro velas, a saber: del buque almirante, poderoso navío de línea, que enseñaba sus tres hileras de cañones por las portas, lo mismo que el perro legítimo de Terranova enseña sus dientes entre las quijadas; de dos galeras finas, ligeras y coquetas, armadas de culebrinas, y por último de un gran bergantín que se balanceaba en medio de ellas, como un burgomaestre holandés entre dos comadres avisadas y risueñas.

El bergantín contenía los trescientos mil ducados de Fernández.

Era el mismo que había cautivado el corazón de Corcelli durante su plática con Masaniello en el Ve subio.

Aunque los tres buques de guerra estaban encargados de dar convoy al bergantín, no se hallaba éste enteramente desprovisto de medios de defensa: llevaba en sus costados, además de los toneles llenos de oro, gruesas piezas de artillería y considerable número de balas.

Lo que más deseaba Genaro era armar una zambra de mil demonios; pero no quería hacerlo sin que el resultado de la chamusquina fuese apresar el bergantín: por eso estaba imaginando el medio de acometer contra él con la mayor seguridad posible.

Vivísima fué su satisfacción al ver que el navío y las galeras desplegaban sus velas al viento, y se dirigían hacia el extremo del golfo, con el objeto sin duda de dar algunas bordadas para aprovechar la fresca brisa del Noroeste.

El bergantín permaneció anclado, con tanta pereza como un procurador después de haber comido opíparamente.

Era sin embargo prudente desconfiar de aquella mole enemiga, que podía saludar a Genaro con una andanada, echarle a pique dos o tres lanchas, y desordenar las restantes.

Había aquel día en el puerto un enorme lanchón cargado de heno, que había llegado de Capri, y una dea luminosa cruzó por la mente de Genaro.

Al punto dispuso su plan de ataque.

— ¡Hijos míos, malditos de Satanás, queridos del alma! gritó a los suyos, ya ha llegado el instante; despachemos.

Los *lazzaroni* corrieron a desatar las amarras de las barcas.

— ¡Ehl.. ¡Diávolol! Nada de eso, dijo el coloso. Tenemos otra cosa mejor que nuestros cascos de nuez. Seguidme.

Se dirigió hacia el lanchón, a cuyo propietario intimó la orden, en nombre de Masaniello, jefe del pueblo, de que desembarcase, entregase el cargamento, sin murmurar, sin pestañear, sin dar a entender que obedecía de mal talante, so pena de perecer a fuerza de arponazos, y de ser convertido en pasto de los peces de la bahía.

(Continuará)

Sederias Suizas

franco de Aduana á domicilio

Pedid las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color: **Tafetanes, Changeants, Faconnés, Crespón de la China, Duquesa, Escocés, Eolienne, Musolina** de 120 cm. de ancho, desde Ptas. 1,45, el metro, **Terciopelos y Peluches** para trajes y blusas, así como los **trajes y blusas** en batista, lana, tela y seda con verdadero bordado suizo.

Vendemos nuestras sederías garantizadas sólidas **directamente á los particulares, franco de Aduana y de portes á domicilio.**

Schweizer & Cia., Lucerna L 10 (Suiza)

Exportación de Sederías.— Proveedores de la Corte.

RECETAS CULINARIAS

Puré de calandrias

Prepárense docena y media de calandrias, bien deshuesadas de los huesos más duros, quítense las pechugas después de rehogadas sin dorarse, cuézase el resto en caldo de puchero que haya hervido, con ramillete (zanahoria, estragón, cebolleta, perejil, etc.) y cuando se deshace, en un mortero se machaca mucho añadiéndole una tostada de pan frito.

Pásase por un tamiz o cedazo sobre el consomé para que herviera todo junto, añadiendo entonces las pechugas cortadas en pedacitos para cuando está a punto servirlo.

Debe advertirse que al pasarlo al consomé hay que revolver continuamente para evitar que se pegue.

Lo mismo se hace de pichones esta sopa, pero tiene el inconveniente del exceso de grasa que acompaña a este valátil.

RECETA ÚTIL

Para quitar grietas del cutis

Tómese: De tearino, 50 centigramos; glicerina, 30 gramos; ácido bórico, 1 id.; agua destilada, 90 id.; esencia de rosas, unas cuantas gotas. — Mézclase íntimamente. — Para fricciones suaves, mañana y tarde, sobre las grietas.



ANEMIA
DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS
Todos los Medicos proclaman que
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)
a la Hemoglobina
CURAN SIEMPRE

FÁBULAS DE LA-FONTAINE

Nueva traducción debida á D. Teodoro Llorente, ilustrada con notables dibujos intercalados en el texto y láminas tiradas aparte, originales de **Gustavo Doré**. — Esta notable edición en un tomo casi folio, ricamente encuadernado con tapas alegóricas, se vende al precio de 35 pesetas en la casa editorial de Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona.

EL INGENIOSO HIDALGO Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balaca y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona

NUEVA REIMPRESION

FABULAS DE ESOP

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AU-LO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por **EDUARDO DE MIER**. — Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadernado en tela. — Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



LA SAGRADA BIBLIA

Traducida de la vulgata latina al español, por D. FÉLIX TORRES AMAT, dignidad de Sagrista de la Santa Iglesia Catedral de Barcelona, Obispo de Astorga, etc., etc. — Nueva edición acompañada del texto latino é ilustrada con 230 grandes composiciones dibujadas por **Gustavo Doré**, y profusamente ilustrada con viñetas intercaladas en el texto, corregida por el Rdo. P. D. Ramón Boldú, con licencia de la autoridad eclesiástica. — Cuatro tomos gran folio, 110 pesetas pagadas en doce plazos mensuales.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES. — BARCELONA

ANEMIA DEBILIDAD Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**

El mas activo y economico, el unico inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

LOS PELOS SUPERFLUOS DESTRUIDOS

para siempre

EN 3 MINUTOS

A toda persona enviaré gratuitamente el secreto que me ha curado. Mis amigas están igualmente encantadas.



Desde mi infancia fui afligida y humillada por una creencia de pelos en la cara y los brazos. He ensayado toda clase de polvos, lociones y cremas depilatorias y muchas otras preparaciones conocidas, pero el mal se volvía peor. Durante semanas he soportado la aguja eléctrica sin ser librada de mi enfermedad. He gastado centenares de francos en vano, hasta que, por fin experiencias largas me hicieron descubrir un método simple que ha llegado a quitarme completamente, y para siempre, toda traza de pelos superfluos. Enviaré GRATUITAMENTE las informaciones completas que permitirán a toda persona, teniendo esta enfermedad, de obtener, de una manera discreta, los mismos maravillosos resultados. Todo lo que pido es un sello de 25 céntimos para la contestación.

Dirección: **MADAME KATHRYN B. FIRMIN**, división 76 C. Boulevard de la Madeleine, 17, París. (Franquear con 25 céntimos).



Dime, niña, dónde vives,
que te quiero conocer,
y si no tienes amante,
yo te vengo a pretender.

DICCIONARIO de las lenguas española y francesa comparadas

Redactado con presencia de los de las Academias Española y Francesa, *Bescherelle, Littré, Salvá* y los últimamente publicados, por D. NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA. — Contiene la significación de todas las palabras de ambas lenguas; voces antiguas; neologismos; etimologías; términos de ciencias, artes y oficios; frases, proverbios, refranes é idiotismos, así como el uso familiar de las voces y la pronunciación figurada. — Cuatro tomos: 55 pesetas.

Montaner y Simón, editores. Aragón, 255, BARCELONA



Agua mineral natural **TONA ROQUETA**

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILLORE DUSSE**, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN